

Celebremos el Adviento en Familia



*Que
nuestra casa
se abra a la Luz
y a la presencia de Dios*



Celebración del Adviento en familia



Motivación:

Se acerca la Navidad , Jesús está por .nacer. En familia, preparemos su llegada. Hagamos de esta Navidad algo distinto, en donde el mejor regalo que ofrezcamos al ser querido seamos nosotros mismos. Vivamos el Adviento en Familia.

Ambientación:

Buscar un momento y lugar de la casa en el que puedan participar todos los miembros de la familia.

Colocar la Corona en un lugar preferente que recuerde que se está esperando la Navidad. Cerca del lugar donde se suele colocar el Belén de la casa.

Repartir entre todos: padres, hijos mayores y pequeños, las diversas lecturas, encendido de las velas, dirigir las oraciones, escribir los propósitos si se acuerda así, etc..

Colocar la Corona como centro de mesa en la cena de Navidad

A continuación proponemos unos guiones para realizar la celebración del Adviento en familia durante los cuatro domingos que dura esta preparación para la venida del Señor.

Como es comprensible, el guión, las oraciones y la secuencia de desarrollo de cada celebración pueden ser variadas y acomodadas a las necesidades de cada familia

Primer Domingo de Adviento: El amor familiar

Para comenzar:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Lectura del Evangelio. San Juan 3, 7-11:

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios. Y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió a su Hijo único. A Dios nadie lo ha visto nunca, pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.

*-Esta es palabra de Dios.
-Te alabamos Señor.*

Oración:

Que esta corona nos ayude a preparar los corazones de cada uno de los que formamos la familia para tu llegada el día de Navidad.

Vela:

Encender la primera vela recordando qué significa penitencia, conversión de corazón.

Para reflexionar:

Hacer la siguiente pregunta *¿Cómo hemos amado este año en nuestra familia?* El que desee responder en alto, lo puede hacer.

Propósitos:

Después de la reflexión anterior, cada miembro de la familia dirá cuáles serán sus propósitos para mejorar y hará un compromiso para cumplirlos durante la semana.

Oración:

Dios Padre, gracias por darnos una familia. Te pedimos que, ahora que comienza el adviento, en nuestra familia podamos demostrarnos el amor que nos tenemos y vivamos cada día más unidos. Te pedimos llenar nuestro hogar de tu amor divino. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Para terminar:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro.

Para terminar se canta una canción :

**Ven, Ven, Señor, no tardes"
Ven, ven Señor no tardes;
Ven, ven Señor que te esperamos:
Ven, ven Señor no tardes;
Ven pronto Señor.**

Segundo Domingo de Adviento: La servicialidad en la familia

Para comenzar:

*En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.*



Se enciende la vela del domingo anterior

Lectura del Evangelio. San Marcos 10, 43.45:

No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos, pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos-

***Esta es palabra de Dios.
-Te alabamos Señor.***

Vela:

Se enciende la segunda vela de Adviento recordando que significa esperanza

Para reflexionar:

Hacer la siguiente pregunta: *En nuestro hogar ¿cómo nos ayudamos unos a otros diariamente?* Cada miembro de la familia, si lo desea, puede responder en voz alta.

Propósitos:

Después de la reflexión anterior, cada uno dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

Oración:

Padre, que nos has dado una familia en la que todos nos ayudamos y somos felices, te pedimos bendecir nuestros trabajos y tareas de todos los días para que cumplamos con más ganas y alegría la tarea que nos toca hacer a cada uno de los miembros de esta familia en nuestro hogar. Amén.

Para terminar:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro.

Para terminar se canta una canción :

Amar es entregarse olvidándose de sí
buscando lo que al otro pueda hacer feliz.
Qué lindo es vivir para amar
Qué grande es tener para dar
Dar alegría, felicidad
Darse uno mismo, eso es amar.

Tercer Domingo de Adviento: Ser mejor en familia

Para comenzar:

*En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo. Amén.*



Se encienden las velas de los domingos anteriores

Lectura del Evangelio. San Mateo 5, 13-16:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celémín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo nuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

*-Esta es palabra de Dios.
-Te alabamos Señor.*

Vela:

Se enciende la tercera vela de Adviento recordando que significa la alegría por la cercanía del nacimiento de Jesucristo.

Para reflexionar:

Hacer la siguiente pregunta: *¿qué hago yo para que mi familia sea mejor?* Cada miembro de la familia puede responder en voz alta si desea.

Propósitos:

Después de la reflexión anterior, cada uno dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

Oración:

Padre, en nuestra familia crecemos y aprendemos a ser mejores, te pedimos hoy que nos ayudes a ser una familia cristiana y ser un buen ejemplo para los que nos rodean, Te pedimos fuerzas para mejorar o cambiar lo que sea necesario de nosotros para que nuestra familia sea mejor cada día. Amén.

Para terminar:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro.

Para terminar se canta una canción :

Jesús ¿quién eres Tú?
tan pobre al nacer, que mueres en cruz. Tú das paz al ladrón
inquietas al fiel, prodigas perdón. Tú, dueño y Señor

Cuarto Domingo de Adviento: La presencia de Dios en

Para comenzar:

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Se encienden las velas de los domingos anteriores

Lectura del Evangelio. San Mateo 7, 24-25:

Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa; pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca.

*-Esta es palabra de Dios.
-Te alabamos Señor.*

Vela:

Se enciende la cuarta vela de Adviento recordando que significa la presencia de Dios entre nosotros

Para reflexionar:

Hacer la siguiente pregunta: *¿De qué manera se ha manifestado la presencia de Dios en nuestra familia durante el año? ¿Lo hemos dejado actuar o le hemos estorbado? Cada uno podrá responder si desea.*

Propósitos:

Después de la reflexión anterior, cada uno dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

Oración:

Padre, que nos has dado una familia en la cuál te hemos conocido y amado, ayúdanos a vivir teniéndote siempre presente en nuestras vidas. Te pedimos que en esta Navidad nos regales el quedarte con nosotros en nuestros corazones y sentir que vives en nuestro hogar, en nuestras familias. Amén.

Para terminar:

Todos los miembros de la familia se toman de la mano y rezan juntos el Padre nuestro.

Para terminar se canta una canción :

El camino que lleva a Belén,
El camino que lleva a Belén,
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.
Ropo pom pom, ropo pom pom.
Ha nacido en un portal de Belén el Niño Dios.

Oraciones ”



Bendición de La corona de Adviento

Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de Adviento para que, al encenderla, despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue, seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. La bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre esta Corona y sobre todos los que con ella queremos preparar la venida de Jesús.

Oración para el encendido de la primera vela:

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primer semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Oración para el encendido de la segunda vela:

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne... Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Oración para el encendido de la tercera vela:

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! ¡Preparen sus caminos, porque ya se acerca! Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. ¡Ya llega el mensajero! Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz.

Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

Oración para el encendido de la cuarta vela:

La Virgen y San José, con su fe, esperanza y caridad salen victoriosos en la prueba. No hay rechazo, ni frío, ni oscuridad ni incomodidad que les pueda separar del amor de Cristo que nace. Ellos son los benditos de Dios que le reciben. Dios no encuentra lugar mejor que aquel pesebre, porque allí estaba el amor inmaculado que lo recibe. Al encender estas cuatro velas nos unimos a La Virgen y San José con un sincero deseo de renunciar a todo lo que impide que Jesús nazca en nuestro corazón.

Adviento significa "Venida"

Es el tiempo en el que los cristianos nos preparamos para la venida de Jesucristo



La corona de Adviento nos prepara a la solemnidad de la Navidad y es símbolo de esperanza, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros y por nuestra salvación.

Las cuatro semanas del Adviento son un tiempo propicio para renovar nuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Salvador,

La corona, con su forma circular, simboliza la unidad y eternidad de Dios, sin principio ni fin.

Las ramas verdes significan la esperanza y la vida.

Las cuatro velas, encendidas una a una cada domingo de Adviento, simbolizan la luz de la fe, que se llena de alegría con la llegada del Señor.

Los colores de las velas hacen referencia a los colores litúrgicos:

- **Morado:** simboliza el espíritu de vigilia de este tiempo... "estad preparados".
- **Verde:** simboliza la esperanza.
- **Rojo:** simboliza la alegría por la cercanía del nacimiento de Jesucristo.
- **Blanco:** es el color de la presencia de Dios